

Tema de reflexión

Símbolo de la medicina y cordón umbilical. Un punto de vista obstétrico

Salvador Salas¹

¹ FACOG-CMGO- CMU Durango, Dgo.

El símbolo de la medicina tiene una historia realmente apasionante y muy antigua. Para la investigación previa a la realización del presente texto, se consultaron principalmente libros de arte, así como citas de libros sagrados en donde aparece una vasta iconografía y múltiples esculturas y relieves. También algunos relatos de textos sagrados, me han hecho comprender que el símbolo de la medicina, está relacionado con el cordón umbilical.

El presente ensayo constituye una investigación encaminada a alcanzar tres metas: Demostrar en primer lugar cuál es en realidad el origen del símbolo de la medicina y su inobjetable relación con el cordón umbilical.

En segundo lugar, qué interrelación existe con el símbolo del comercio, con el cual se ha confundido lamentablemente.

En tercer lugar descifrar la simbología y/o la semiótica presentes en las representaciones pictóricas y escultóricas, fundamentalmente de la gran cultura griega.

Origen del símbolo de la medicina

Las culturas más importantes, como la mesopotámica, la griega, la india, la china o la mesoamericana, muestran una coincidencia increíble en su percepción de la serpiente como símbolo de vida, de cultura, de sabiduría, de protección y de salud, sistemáticamente acompañada de mares, lagos fuentes u otros elementos acuáticos como veremos posteriormente.

La relación de la serpiente con la madre tierra donde habita pero que emerge de ella, como un cordón umbilical, sus cambios anuales de piel que simbolizan la reencarnación, y el renacimiento, y el compartir el medio acuático y el terrestre.

Es muy común ver en las representaciones del paraíso, en que la serpiente muestra torso femenino, e induce al pecado a Eva y a Adán. Sin embargo, dentro de los llamados textos apócrifos, pueden leerse otras versiones, por ejemplo, entre las sectas gnósticas cristianas, hemos de citar en particular la de los ofitas (serpiente); esta secta atribuía a la serpiente una importante función doctrinal, y se le rendía culto.

La serpiente que se muerde la cola, simboliza la eternidad del universo y la regeneración cíclica, símbolo que por cierto se encuentra en el emblema de la Facultad de Medicina de la UNAM.

Los textos de arte universal están llenos de obras de arte escultórico y pictórico donde la serpiente es el animal dominante. Destacan entre otras las representaciones de la diosa de las serpientes.

Inclusive en el Escudo Nacional de México, está presente la serpiente y agua, con un enmarcamiento semicircular inferior de ramas de encino y laurel que corresponden a simbología de triunfos helénicos y que más adelante analizaremos.

Los babilonios inventaron la escritura cuneiforme y los llamados palimpsestos, tablillas de barro que podían borrarse para corregir sus errores, antes de su cocción, y de ahí su nombre.

Gilgamesh recurre a Utnapishtim para descubrir el secreto de la inmortalidad. El sabio le cuenta la historia de una gran inundación correspondiente al diluvio universal Bíblico y mar interior primigenio en el inconsciente colectivo prenatal de los humanos. Utnapishtim revela a Gilgamesh que la planta de la eterna juventud o inmortalidad, se encuentra en las profundidades del mar (retorno al líquido amniótico a la seguridad física, nutricia y afectiva) donde se sumerge y la encuentra, pero a su regreso a Uruk una serpiente, símbolo de la sabiduría se la roba y, finalmente muere. El símbolo de la serpiente lo podemos encontrar en muchas partes del mundo, lo cual indica la persistencia en el inconsciente colectivo de nuestro primer contacto con algo «ajeno» a nuestro cuerpo que es el cordón umbilical semejante a una serpiente, incluso muchos niños pequeños, sueñan que nadan jugueteando con una serpiente, peces de colores y vegetaciones marinas, lo que constituye una experiencia muy gratificante.

Cuando Zeus quiso calcular el centro de la tierra (que se suponía plana) envió a dos águilas partiendo una de Oriente y otra de Occidente, el lugar donde se encontraron es el centro de la tierra en Olimpia y más precisamente en Delfos, que significa *Útero* (primer elemento anatómico relacionado con la obstetricia).

Cuenta la mitología que Zeus tuvo con Leto dos hijos gemelos: Apolo y Diana, aquél se enamora de Corónide una hermosa y terrenal mujer de Tesalia, sin embargo ella a su vez le es infiel con el joven Isquis. Apolo al darse cuenta castiga al cuervo de níveo plumaje que la cuidaba y le cambia el color de sus blancas plumas al negro. Corónide es asaetada por Apolo y su gemela Diana. En su condición *pre mortem* advierte a Apolo: lástima que me mates porque matas a dos. Apolo realiza la primera cesárea.

Para sacar vivo a su hijo Asclepios y, así evita que nazca como el resto de los mortales, entre la orina y las heces, como dice el proverbio latino: «*inter faeces et urinam nascitur*». Asclepios es llevado con el centauro Quirón, quien lo instruye en el arte de la medicina.

En una ocasión, Asclepios iba a ver a uno de sus pacientes y observa que una víbora trae unas hierbas en el hocico, las cuales introduce en el de una víbora muerta. Ésta al comerlas, revive. Asclepios recogió las hierbas y con ellas revivía muertos, cualquier relación con Cristo, no es una coincidencia, por eso el bastón reverdeciendo siempre y con la víbora enroscada pasa a ser el símbolo de la medicina.

En este bajorrelieve ya se puede ver la vara siempre floreciendo y a Panacea hija de Zeus alimentando a la víbora.



Se ve a Asclepios con el símbolo de la medicina atendiendo a algunos enfermos y acompañado de sus hijos Macaón y Podalirio también médicos, y sus hijas hermanas Hi-

gia, la diosa de la salud y de donde procede el término Higiene, y Panacea de donde deriva el nombre panacea «la que cura todo» este bastón pasa a ser la vara de san José o pater putative de Cristo en la sagrada Biblia.



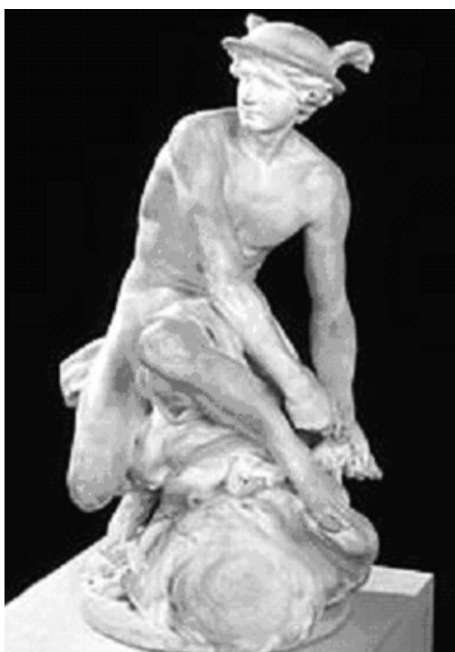
En la cultura griega los mitos relacionados con la medicina dieron como resultado el origen del símbolo de la medicina como lo conocemos actualmente, lamentablemente confundido con el del comercio.

Interrelación de los símbolos de la medicina y del comercio

Para comprender la interrelación entre los dioses, Apolo (Hijo de Zeus y de Leto) y Mercurio (Hijo de Zeus y de Maya) y por lo tanto de sus símbolos, vale la pena recordar que según la mitología griega descrita en Las metamorfosis de Publio Ovidio, apodado Nasón, al día siguiente de su nacimiento, Hermes o Mercurio para los latinos (*Merx-mercare=mercancía*) se salió de su cuna e inventó la lira, utilizando un caparazón de tortuga a manera de caja de resonancia, instrumento musical todavía en uso por los sacerdotes de algunas culturas africanas.



A los dos días, fue a robar el ganado de Apolo. Al darse cuenta éste le reclama, y Mercurio se los devuelve con excepción de dos bueyes que se había comido, en pago a su robo, le regala la lira que había inventado un día antes, y Apolo queda tan complacido, que a su vez le obsequia su vara de oro, con la que conducía su rebaño, diciéndole que esa varita (¿mágica?) podía resolver cualquier conflicto. Deseoso de probar dicha cualidad, observa a dos víboras que se peleaban y las aparta con la vara, viendo que además se entrelazan en la vara en símbolo de concordia. Por eso es que este símbolo también debería ser usado por los abogados, además que se conoce a Mercurio como Dios de los ladrones, así como de los comerciantes. La vara de oro finalmente fue llamada caduceo (del griego kerikeios = «del heraldo») los heraldos son los que llevan las noticias, de ahí el nombre del conocido diario mexicano. Posteriormente se le agregaron las alas que es el atributo de mercurio para que las noticias «vuelen».



Respecto al símbolo de la medicina, la historia de la serpiente en el inconsciente colectivo de la humanidad, nos lleva a las siguientes reflexiones:

El primer contacto ajeno a su cuerpo que percibe el feto en su «mar interior» es el cordón umbilical, el cual le lleva la vida, la información química, genética, la cultura.

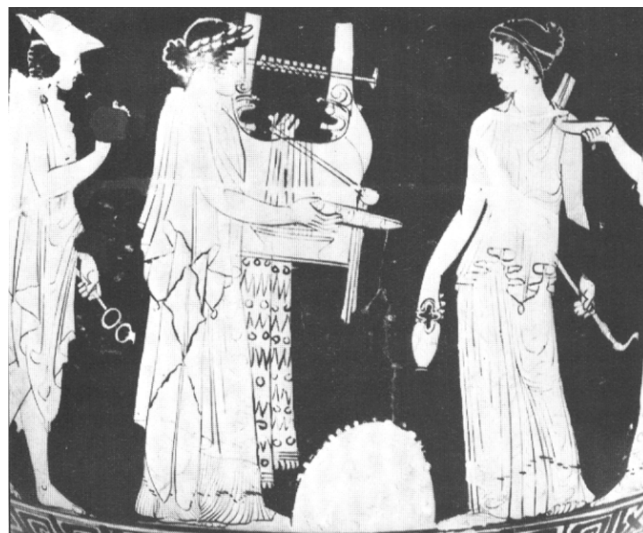
Por otro lado, la historia de Apolo dios, es similar a la de los dioses mesopotámicos y a Gilgamesh, pero aquél vence a la serpiente Pitón que había sido el único animal sobrevi-

viente del diluvio universal, robándole la sabiduría contenida en el oráculo de Delfos, que significa literalmente *Útero*. La salida del feto y su líquido amniótico, «diluvio personal», deja al cordón umbilical «serpiente» aún vivo, o sea latiendo, por eso podemos obtener sangre del cordón umbilical y aislar las células madre para futuros tratamientos y de esa manera preservar la vida de los seres humanos como se ha demostrado en la actualidad.

Apolo (que representa al recién nacido) ha salido del útero (Delfos) y vence (se le secciona) a la serpiente pitón (cordón umbilical) y se apodera de los secretos del oráculo de Delfos (herencia genética cultural, etc.) coronándose con una rama de encino (aún no existía el laurel).

Según la mitología griega, en Delfos existía una fuente llamada Castálida, ¿quién aunque no sea obstetra no ha escuchado el término: «ya se le rompió la fuente»? Por cierto el primer volumen de loas y poemas de Sor Juana Inés de la Cruz es, precisamente, *Inundación Castálida*, editado en Madrid en 1669, que entre otras cosas revela su gran cultura y conocimiento de la mitología griega.

Dafne significa laurel en griego, al cual siguió adorando Apolo, es por esto que cambió su corona de encino por una de laurel y de esta manera instituyó los juegos pitios, en nombre de la serpiente Pitón, cada 4 años en Olimpia frente al templo de Delfos. Posteriormente se han llamado Olimpiadas y por eso se siguen coronando a los atletas con una corona de laurel.



Los personajes representados en la escena fueron de gran utilidad para comprender finalmente cómo el símbolo de la medicina está tan ligado a la obstetricia, en él puede verse, de izquierda a derecha, a Mercurio con su caduceo con las víboras muy estilizadas, pero muy similar a la representación en el mural pompeyano del siglo I d. C.

Volviendo al análisis del dibujo del ánfora griega, en el lado izquierdo se representa a Mercurio con sus atributos: su casco con alas, y su caduceo con dos víboras, en seguida se representa a Apolo tocando la lira que aquél le regaló y haciendo una ofrenda líquida sobre el gran Ónfalos (Ombli-go del mundo). Este monumento originalmente encontrado en Olimpia, se encuentra actualmente en el museo de arqueología de Atenas. La hermana gemela o adelfa (adelfos, ad-delfeus o couterinos) Diana, tiene en la mano derecha, una jarra vacía, mientras la sacerdotisa o Pitonisa, o adoradora de Apolo, o Pitio, le ofrece más agua para la ofrenda del Dios, quien toca la Lira, y que es del todo similar a la que actualmente se toca por los sacerdotes en rituales africanos.

Diana trae en la mano izquierda, su arco de cacería, en el lado derecho de la figura se alcanza a ver la mano de una sacerdotisa (pitonisa) ofreciendo agua para la ofrenda.

«Los elegidos de los dioses nacen sin contaminación fecal ni urinaria», según reza el proverbio latino, los demás mortales sí lo hacen (inter faeces et urinam nascentur). Es de aquí de donde nace la «ley cesárea» (lex çaedere), que obliga al que esté presente, a realizar una cesárea a la embarazada muerta recientemente, para sacar al feto vivo.

Un día que Asclepios va a ver a uno de sus pacientes usando su vara como bastón, observa que una víbora lleva unas yerbas, las cuales deposita en el hocico de otra serpiente muerta, la cual revive. Aquí forzosamente tenemos que recordar la sabiduría de la serpiente conocedora de los frutos del árbol de la ciencia, del bien y del mal y de la inmortalidad en la Biblia, heredados del gran poema épico de Gilgamesh.

Asclepios recoge las yerbas, y las utiliza en muertos, pues tenía la fama de poderlos revivir, ¿se acuerda de Lázaro en la Biblia? Por eso el símbolo de la medicina, es *la serpiente, enroscada en la vara de asclepios* que siempre está reverdeciendo en la que se ve a Asclepios y su hija panacea alimentando a la víbora.



Y por eso en «Las metamorfosis» de Ovidio, se relata cómo los romanos fueron a pedirle a Apolo, en el templo de Delfos, que los librara de la fiebre que estaba terminando con la población, Apolo les recomienda que vean a su hijo Asclepios, para que cumpla con esa tarea. Éste les ofrece ir, pero metamorfoseado en la gran serpiente de Epidauró, los advierte para que no se asusten y finalmente llega a la isla tiberina y salva a los ciudadanos de la fiebre que los aquejaba.

Es bueno recordar, sin embargo, que realmente el médico Empédocles, (493-433 a.C.) Contemporáneo de Hipócrates, (460-377) después de un trabajo que ahora nos parece digno de elogio por el gran rigor científico, llegó a la conclusión que el padecimiento era producido, o al menos transmitido por el mosquito ahora clasificado como anófeles y que posteriormente se ha llamado paludismo. Empédocles, con una gran intuición, desecó las charcas de aguas estancadas, ordenó una obra hidráulica en la que los romanos eran maestros y desvió el río, salvando del paludismo a la ciudad. Esta acción sirvió para que se construyera en Roma el primer templo a Asclepios. También debemos recordar que Empédocles se creía Dios y para demostrarlo se lanzó al cráter del Vesubio. Cuenta la leyenda que el volcán erupcionó lanzando al aire una de sus sandalias.

Del estudio de algunos textos clásicos como Las Metamorfosis de Publio Ovidio (43 a.C. a 17 d.C.), y de múltiples libros de arte, en donde se puede ver la extensa iconografía y estatuaría al respecto se puede concluir lo siguiente: Hermes, de los griegos es Mercurio (merx mercare = mercancía), para los latinos, hijo de Zeus y de Maya a su vez la hija del titán Atlante, es el dios del comercio. Apolo, Hijo de Zeus y de Leto, hija de un Titán, es el padre del dios de la medicina Asclepios (Esculapio para los latinos).

Apolo estaba tan complacido con su medio hermano que le regaló su varita de oro o caduceo, diciéndole que la vara tenía la cualidad de resolver cualquier conflicto entre dos partes. Deseoso de comprobar esto separa a dos víboras que peleaban, quedando enroscadas en el caduceo en símbolo de concordia y amistad, por eso Mercurio es el dios de los abogados y de los comerciantes, la palabra caduceo significa en griego «del heraldo», es decir, un atributo de los heraldos que son los que llevan y traen las noticias de los dioses. Por eso al caduceo de Mercurio le pusieron alas, también al casco y los talones de Mercurio, para que las noticias «vuelen», es por esto el nombre del conocido periódico nacional.

Los romanos fueron influenciados por la cultura y religión griega bajo el principio de cambiar el nombre de sus dioses. Finalmente en el siglo III d.C. fue aceptado el cristianismo como religión de estado y desde entonces la vastísima iconografía puede ser analizada y podemos ver el profundo sincretismo entre el llamado paganismo y la nueva religión.

Una de las obras más espléndidas en relación a los símbolos de la medicina y del comercio la constituye el cuadro de

Miguel Jerónimo Zendejas de 1792, cuya reproducción aparece en la obra: *Cuerpo y espíritu* editada por la Secretaría de Salud, en ella se pueden ver a la izquierda a unos químicos herbolarios preparando medicinas, un ángel (advocación de Mercurio) con sus alas y su caduceo alado y con dos serpientes, le lleva la buena nueva a la paciente de que pronto sanará, mientras otro personaje con la vara de Asclepios va a auxiliarla. Llama atención el profundo conocimiento que el maestro Zendejas tenía de la mitología griega y su gran tino al lograr un sincretismo perfecto entre la mitología griega y la cristiana.

Conclusiones

Aunque según consta en el libro del Dr. Manuel Barquin, el símbolo de la Medicina siempre ha sido una víbora enroscada en una vara reverdeciendo, fueron los griegos quienes le dieron todo su valor de símbolo tan profundamente arraigado en todas las culturas importantes de la humanidad.

El símbolo de la víbora es tan persistente en todas las culturas que nos hace reflexionar que realmente se trata del cordón umbilical, ya que siempre se asocia con elementos líquidos, lagos, mares y hasta diluvios. En la metamorfosis bíblica la vara de Asclepios está presente en el tronco del árbol del bien y del mal, de la ciencia y del conocimiento

que es transmitido a través de la serpiente (cordón umbilical) pero ya con una connotación negativa, de todas maneras los elementos constitutivos originales siguen estando presentes pero dispersos.

Asclepios, dios de la medicina pasa a ser Esculapio, mientras que éste llega a ser Cristo, etc. De todas maneras creo que los médicos deben creer en fuerzas de orden espiritual que ha de mantenernos humildes y comprensivos hacia nuestros pacientes, ya que de todas maneras si nosotros no, los pacientes sí creen en ellas al grado de anteponerlas a nuestra ciencia y a nuestro arte de la medicina, como consta en los innumerables exvotos de los múltiples santuarios de nuestra patria.

Colofón

Las técnicas modernas de recolección de sangre de cordón umbilical y su crio-preservación para el tratamiento de futuros padecimientos del recién nacido y muy probablemente de padecimientos en otros pacientes relacionados o no, viene a corroborar que la intuición mágico-religiosa de nuestros ancestros era una posibilidad científicamente posible.

En 1826, a 2 km de Larisa en Tesalia se encontró una losa junto a una cadena de oro en forma de serpiente, el símbolo de la medicina. En la losa la única palabra legible era: Hipócrates.